

Trayectorias de clase y percepciones temporales sobre la posición ocupada en la estructura social. Un abordaje mutidimensional de las clases sociales. Argentina 2003-2015.

Jesica Pla.

Cita:

Jesica Pla (2017). *Trayectorias de clase y percepciones temporales sobre la posición ocupada en la estructura social. Un abordaje mutidimensional de las clases sociales. Argentina 2003-2015.* e-ISSN: 1988-429X - REVISTA INTERNACIONAL DE SOCIOLOGIA, 75.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jesicalorenpla/114>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGm8/b6v>

TRAYECTORIAS DE CLASE Y PERCEPCIONES TEMPORALES SOBRE LA POSICIÓN OCUPADA EN LA ESTRUCTURA SOCIAL.

Un abordaje multidimensional de las clases sociales argentinas (2003-2011)

JÉSICA LORENA PLA

Universidad de Buenos Aires, Argentina

jpla@sociales.uba.ar

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-5564-9988>

Cómo citar este artículo / Citation: Pla, J. L. 2017. "Trayectorias de clase y percepciones temporales sobre la posición ocupada en la estructura social. Un abordaje multidimensional de las clases sociales. Argentina 2003-2011". *Revista Internacional de Sociología* 75 (3): e072. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.16.05>

RESUMEN

El artículo aborda desde una perspectiva cualitativa las construcciones de sentido, comprendidas como percepciones que los sujetos elaboran con relación a la posición social que ocupan. Lo hace abordando el modo en el que dichos sujetos construyen interpretaciones presentes que incluyen el pasado y el futuro y, a partir de esas elaboraciones, ponen en práctica estrategias para organizar las trayectorias de movilidad social de los integrantes del hogar. La técnica usada fue la de historia de vida, analizadas estas de manera comparativa. De manera general se encontró que el origen social tiene efecto sobre el modo en el cual se construyen dichas percepciones. Las clases sociales mejor posicionadas en la estructura social presentan percepciones relativamente ciertas sobre el futuro, referenciadas a las capacidades (propias) de establecer estrategias para lograrlo. En cambio, en quienes experimentan procesos de movilidad intergeneracional de corto alcance y/o de movilidad espuria se observa una idealización del pasado y una inconformidad con el presente que se traduce en incertidumbre con el futuro. En cuanto a las clases trabajadoras, refieren a una mejora en sus condiciones de vida, sustentada en la tríada empleo-seguridad social-consumo y a un contexto (político económico) que mantenga esos elementos.

PALABRAS CLAVE

Cambio intergeneracional; Incertidumbre; Movilidad social; Riesgo; Trayectorias de clase.

CLASS PATHS AND HISTORICAL REPRESENTATIONS OF THE SOCIAL CLASS POSITION.

A multidimensional approach to the Argentinian social classes (2003-2011)

Copyright: © 2017 CSIC. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia *Creative Commons Attribution (CC BY)* España 3.0.

Recibido: 11/01/2016. **Aceptado:** 12/12/2016

ABSTRACT

The article examines, from a qualitative perspective, the constructions of meaning (perceptions) that people elaborate in relation to the social position they occupy. It does so by approaching the way in which these subjects construct present interpretations, including a past and a future reference and, from these elaborations, they put into practice strategies to organize the trajectories of social mobility of the members of the household. The technique used was that of life history, analyzed in a comparative way. In general it was found that social origin has an effect on the way in which such perceptions are constructed. The social classes best positioned in the social structure present relatively accurate perceptions about the future, referenced to the (own) capacities to establish strategies to achieve it. In contrast, those who experience processes of short-range intergenerational mobility and/or spurious mobility see an idealization of the past, and a disagreement with the present that translates into uncertainty with the future. As for the working classes refer to an improvement in their living conditions, based on the triad employment - social security - consumption and a context (political economic) that maintains these elements.

KEYWORDS

Class paths; Intergenerational change; Risk; Social mobility; Uncertainty.

Es esperable que la naturaleza y el alcance de la movilidad influyeran las evaluaciones que los individuos hacen del orden social en que viven y, en particular, respecto de la legitimidad o no de las desigualdades tanto de condición como de posición que dicho orden conlleva.

Erickson y Goldthorpe 1992: 2 (Traducción propia).

INTRODUCCIÓN

Este artículo se inserta en el campo de estudios de las clases sociales, particularmente de los procesos que estructuran a las mismas como espacios sociales en los cuales diferentes tipos de capitales entran en disputa, en un marco de interrelación entre estructura y agencia (Cachón Rodríguez 1989; Filgueira 2007; Echeverría Zabalza 1999). De este modo, el objetivo de este artículo es dar cuenta del modo en el cual las trayectorias intergeneracionales de clase configuran marcos de “certidumbre/incertidumbre” que sirven a los sujetos para interpretar la posición que ocupan en la estructura social, tanto en el presente como “hacia el pasado” y “hacia el futuro”, y, de ese modo, de planificar trayectorias familiares, en la Región Metropolitana de Buenos Aires, periodo 2003-2011.

Para dar curso a este objetivo, y dentro del marco de un proceso de investigación mayor, se ha puesto en conjunción dos tradiciones teóricas dentro del campo de la sociología: los estudios de estratificación y movilidad social desde una perspectiva crítica a la funcionalista (Goldthorpe 1987; Cachón Rodríguez 1989; Erikson y Goldthorpe 1992; Torrado 1992; Echeverría Zabalza 1999; Filgueira 2001; 2007) y las tradiciones teóricas que han puesto foco en analizar las formas de gestión de la cuestión social (Grassi, Hintze, Neufeld 1994; Castel 2003; Grassi 2003; Rosanvallon 2006; Donzelot 2007).

Es posible, además, identificarse una “raíz” epistemológica común entre ambas corrientes, pues ambas identifican el proceso histórico en el cual “nacen” las condiciones para que sea posible el modo de producción capitalista como un proceso con dos componentes: la creación de una parte (mayoritaria) de la población “libre” (en el doble sentido, de sus medios de producción y de vender su fuerza de trabajo en el mercado) y, por otro lado, la acumulación de capital usada para las industrias¹. En ese proceso, el trabajo “estructura” las relaciones sociales entre quienes se ven obligados a realizarlo (despojados de sus medios de producción, Marx 1861; 1867) y quienes se apropian del mismo, relación social producto del despoje anterior; es decir, por quienes detentan el poder de los medios de producción y explotan el trabajo productivo (plusvalía, en términos del propio Marx 1861; 1867). Así, la propiedad privada de los medios de producción fija una división fundamental entre los propietarios y los no propietarios de los mis-

mos². La clase social es heredera de este proceso en el cual el trabajo toma una forma específica: “la forma mercancía fuerza de trabajo”. Pero también es heredera la cuestión social, que expresa la contradicción y el conflicto entre dos procesos macro sociales: a) La organización de la vida de las personas alrededor de la mercantilización del trabajo (*proceso de proletarización*); b) Una sociedad que declara (y promete) a esas mismas personas su condición de *igualdad* respecto de toda otra.

Sintetizando, la primera de estas perspectivas sostiene que el proceso de estructuración de las clases sociales se da a partir de la *relación* entre las mismas y en torno a un eje principal, la inserción en el mercado y el conflicto que las desiguales oportunidades o recursos asociados a cada clase generan: ser trabajador o ser capitalista no es “más o menos”, es una posición desigual en torno a las relaciones de producción y de poder. No concibe, entonces, al proceso de estratificación como un proceso de asignación de ocupaciones de diferente prestigio o *status*, sino como una conjunción, relacional, de aspectos micro y macro estructurales (Wright 1992).

La segunda perspectiva, es la tradición que analiza la problemática que emerge de la desigualdad inherente a los sistemas capitalistas; es decir la cuestión social y las diferentes respuestas que se generan desde la instancia estatal, a la misma. De manera general, se sostiene que los modos en los cuales el Estado interviene sobre la cuestión social tienen efectos no solo de estratificación a nivel macro estructural, sino que preforman sentidos que se convierten, en cada momento histórico, en hegemónicos, llegando al plano de las subjetividades (Grassi 2003).

Si las respuestas a la cuestión social pueden ser tipificadas idealmente en dos polos: el individuo (en el mercado (respuesta liberal), y el grupo mayor (el Estado (respuesta socialdemócrata), los efectos subjetivos de las mismas pueden resumirse en dos. El pensamiento liberal sostiene que el individuo, al tener oportunidades de “moverse” por la estructura social, es el responsable de su propio destino, pero también de encontrar la manera de enfrentar las contingencias que pueden atravesar su vida. Para hacerlo, deberán acudir como “individuos libres” al “mercado”, en donde podrán encontrar respuestas a sus necesidades. Este proceso de individualización y mercantilización delimita una sensación de inseguridad (Castel 2003) e incertidumbre (Castel 2010) que estructura toda su vida cotidiana. La otra mirada inscribe a los individuos en colectivos mayores³, por lo cual el individuo deja de ser el responsable último de su destino. Un conjunto de reglas negociadas expresan un compromiso, anterior, que regula y que subsiste a las generaciones, asume la forma de socialización de los riesgos que tiene efectos reductores sobre la incertidumbre social, pues alivia la responsabilidad individual para enfrentar las contingencias de la vida. A nivel social,

dicho mecanismo estructuró una manera de desarrollar estrategias familiares de modo intergeneracional (*op. cit.*: 49), configurando mecanismos simbólicos de integración social, no en la dimensión presente, sino hacia las generaciones futuras.

Sostenemos entonces que una mirada sobre los procesos de estratificación debe incluir no las relaciones entre generaciones, o entre padres/hijos, como un indicador de la “apertura” o “fluidez” de una sociedad, sino también el modo en que los Estados responden a la cuestión social, destinan o dejan de destinar recursos para hacer frente a las mismas, en última instancia, para definir el modo en el cual, como sociedad se da una respuesta a los riesgos sociales de la vida bajo la desigualdad que supone el sistema de clases. Y de manera más concreta, el modo en el cual esa forma de gestión de los riesgos compone normatividades hegemónicas que se hacen visibles al nivel de las personas, pues animan diferentes formas de subjetividades legítimas (2003: 25).

Comprendemos entonces a las clases sociales como espacios sociales compuestos por campos en los cuales diferentes capitales entran en disputa. El concepto de trayectoria de clase nos permite comprender el espacio social en el cual la movilidad tiene lugar, no como puntos de partida y llegada, sino también configurando posesiones diferenciales (en tanto volumen y composición) de los distintos tipos de capital. El espacio social es entonces el espacio de conformación de las trayectorias de clase, las cuales son pensadas desde el proceso de estructuración, donde agencia y estructura se interceptan (Bourdieu 1990).

En este punto, aparece como central el *habitus*, no como un concepto abstracto sino, puente que liga la estructura y la agencia al constituir un sistema abierto de experiencias. Entre las estructuras objetivas y las prácticas que realizan los agentes se encuentran, entonces, los *habitus*, que son al mismo tiempo productos y productores de las estructuras. Como sistema de disposiciones permite analizar tanto la interiorización de la exterioridad, en la medida en que es producto de condicionamientos objetivos, como la exteriorización de la interioridad, en la medida en que organiza las prácticas y contribuye así a la reproducción de las estructuras.

Dicho *habitus* se manifiesta en el sentido práctico, es decir, por la aptitud para moverse y orientarse en la situación en la que se está implicado y esto sin recurrir a la reflexión consciente, gracias a las disposiciones adquiridas (Bourdieu 2000; 2002; Bourdieu y Passeron 2009).

DISEÑO METODOLÓGICO

La investigación de la cual en este artículo se presentan una serie de resultados tuvo un abordaje que trianguló técnicas cuantitativas y cualitativas⁴, con el

objetivo de abordar los cambios en los procesos de movilidad social en la primera década del siglo veintiuno desde múltiples dimensiones.

El abordaje cuantitativo permitió describir las principales tendencias de movilidad social durante la primer década del dos mil. De manera sintética, se identifica una pauta de movilidad social fluida, con índices de movilidad social altos (alrededor del 65 %), y ciertas particularidades a sintetizar a continuación⁵:

- Predominio de movilidad social de “corta distancia”, es decir, entre clases o sectores sociales “similares”, tanto entre las posiciones mejor ubicadas en la estructura social, como entre las posicionadas en lo más bajo.
- Cierta endurecimiento de las posiciones más altas de la estructura social para “recibir” personas de otra clase social.
- Mientras en la década de los noventa la clase trabajadora había oficiado de “distribuidora” de personas por todas las clases sociales, en los dos mil se observa una mayor reproducción intergeneracional en esta clase social. Esto se explica en relación al proceso de desindustrialización de la economía propia de los años noventa y a cierta recomposición del sector industrial, así como del sector de la construcción y transporte, en la década reciente.
- Se advierte, además, cierta recomposición de los ingresos de la clase trabajadora, particularmente entre quienes provienen de hogares con igual clase social, y cierta convergencia con la clase media no cualificada (empleos no manuales de rutina).

El abordaje cualitativo fue posterior en el tiempo al cuantitativo, y tomando como base las tendencias allí descritas, tuvo como objetivo captar información relevante para identificar, reconstruir y caracterizar de manera comprensiva, pero también sistemática, las trayectorias intergeneracionales de clase en clave de la situación biográfica y los modos en que comprenden la realidad las personas en términos de posibles incertidumbres y riesgos del contexto social. Al hacerlo, reconstruimos las percepciones sobre el lugar que se ocupa en la estructura social, los mecanismos de distinción y el modo en que estos se asocian a la conformación de marcos de certidumbre/incertidumbre con respecto a las generaciones por venir [trayectoria potencial] (Echeverría Zabalza 1999).

Se utilizó el método biográfico (Denzin 1989; Sautu; 2004; Muñiz Terra 2009; Hirsland 2012), el cual permite reconstruir las historias de vida de los sujetos como una forma de entender un fenómeno social a partir de las experiencias subjetivas (Bertaux y Bertaux Wiame 1994; Frassa y Muñiz Terra 2004; Bertaux 2005). Lo que nos interesó no es la historia de vida en sí misma, sino, a partir de esa reconstrucción, rescatar la signifi-

cación que le es conferida a la misma a posteriori, los sentidos y significados que los individuos le dan a su propia vida, el modo en que la reconstruyen. En otras palabras, las entrevistas realizadas bajo el formato de método biográfico se trabajan luego bajo la técnica de análisis temático y no la historia de vida como unidad en sí misma, identificando valores y representaciones (Boniolo, Di Virgilio y Navarro 2008).

La selección de casos de análisis se hizo teniendo en cuenta una tipología para la elección de casos, siguiendo el criterio de muestreo por propósitos elaborado por Maxwell, a partir del examen de los patrones de movilidad social antes mencionado. Se entrevistaron durante el año 2011 personas (hombres y mujeres) en edad de consolidación laboral (30 a 45 años) y que hubieran estado laboralmente activos durante el periodo 2003-2011 (o la mayor parte del mismo).

El trabajo de campo se realizó en dos etapas: en los meses de marzo a Junio de 2011 y entre los meses de Octubre de 2011 y enero de 2012. La selección de casos se hizo por criterio de “bola de nieve” (Galeano 2004: 35), al interior de cada una de las trayectorias de clase, para disminuir el sesgo de que los primeros entrevistados fueran en general “contactos”

de los entrevistadores. En todos los casos, las entrevistas se llevaron adelante en más de un encuentro. En las mismas se retomaban temas que durante el trabajo de campo abrieron nuevas preguntas, ya sea con el mismo entrevistado o con otros entrevistados. De ese modo, los conceptos emergentes se iban construyendo y reconstruyendo. En total se recogieron 22 historias de vida, en aproximadamente el doble de entrevistas (46 entrevistas en total). No se pretende aquí hablar de una muestra, sino más bien de un muestrario, de retazos o pequeñas partes del mundo que configura el espacio social de cada una de las trayectorias intergeneracionales de clase.

La información se clasificó según registro y/o tipologías a elaborar (Echeverría Zabalza 1999), por medio de dos estrategias de análisis: la codificación y la categorización (Maxwell 1996), observando dimensiones y contextos (Solís 2011). Adicionalmente, cada vez que se realizaba una entrevista o una revisita, se tomaban notas de campo (memos, Maxwell 1996) que sirvieron de guía de reflexión y análisis. El análisis se realizó complementariamente al trabajo de campo, y en los meses en que este no se realizó, se llevó adelante una revisión de la guía de entrevistas y la incorporación de conceptos emergentes.

Tabla 1.
Características historias de vida

Nombre	Cantidad de entrevistas para reconstruir la historia de vida	Empleo actual	Tipo de movilidad acotado	Tipo de movilidad sintético
Ramón	2	Peón de reparto	Reproducción trabajadora marginal	Reproducción clase trabajadora
Rosalía	3	Servicio domestico	Reproducción trabajadora marginal	
Jorge	2	Albañil por cuenta propia sin elementos propios	Reproducción trabajadora marginal	
Néstor	2	Plegador materiales plásticos por cuenta propia propioprofia	Reproducción manual	
Esteban	2	Mantenimiento	Reproducción manual	
Manuel	3	Chapista	Reproducción manual	
Nelson	2	Electricista	Reproducción manual	
Lorena	2	Empleada municipal, en tareas administrativas	Ascenso de corta distancia Cruce manual no manual	Movilidad hacia las clases medias
Mariano	3	Empleado administrativo	Ascenso de corta distancia - Cruce manual no manual	
Omar	3	Administrativo contable con pequeña tarea de supervisión	Ascenso de media distancia	
Iliana	1	Cajera	Ascenso de media distancia	
Gastón	2	Profesor de música	Ascenso de media distancia	
Pablo	2	Empleo estatal con gente a cargo, cualificado, profesional.	Ascenso social de larga distancia	
Marcelo	2	Contador, en puesto específico “senior” con gente a cargo	Ascenso social de larga distancia	
Karina	2	Administrativa contable	Reproducción media	Reproducción de clase media alta
Cristian	3	Propietario establecimiento comercial	Reproducción media	
Marta	2	Administrativa contable	Reproducción media	
Lucia	2	Traductora profesional, para otras traductoras, pero sin aportes	Reproducción y movilidad de corta distancia en la cúspide	
Romina	1	Gerente de planeamiento	Reproducción y movilidad de corta distancia en la cúspide	
Pilar	2	Profesional en empresa multinacional, con gente a cargo	Reproducción y movilidad de corta distancia en la cúspide	
Sebastián	1	Gerente general en Argentina de Multinacional	Reproducción y movilidad de corta distancia en la cúspide	
Hernán	2	Abogado asalariado en puesto gerencial	Reproducción y movilidad de corta distancia en la cúspide	

LAS TRAYECTORIAS DE CLASES: ELEMENTOS QUE CONFIGURAN EL ESPACIO SOCIAL

Como se mencionó anteriormente, la selección de las trayectorias de clase estuvo signada por los emergentes del abordaje cuantitativo. Describirlas cualitativamente a partir de los emergentes del campo, nos permite reconstruir el espacio social que delimitan. De manera general, tres son las trayectorias que se reconstruyeron, con matices que serán oportunamente señalados, al interior de cada una de ellas.

En primer lugar tenemos las *trayectorias inter generacionales de reproducción de la clase trabajadora* (Figura 1). Se trata de trayectorias que configuran quienes tienen una posición de clase manual, y que provienen de un hogar del mismo tipo. Estas trayectorias se caracterizan por una temprana inserción al mercado laboral, situación que es percibida por los entrevistados como “lo que tiene que ser”. Dicha inserción es irregular y se solapa con la trayectoria educativa, en un comienzo. El modo de aprender el oficio puede ser “en el trabajo mismo” o en establecimientos educativos técnicos.

En segundo lugar, distinguimos como trayectorias típicas las trayectorias de movilidad hacia las clases medias, es decir, trayectorias de ascenso social (Figura 2). Estas trayectorias pueden ser de corta distancia (es decir a posiciones sociales cercanas a la clase trabaja-

dora), o de larga distancia (es decir a posiciones sociales profesionales, directivas, gerenciales, etc.).

Quienes transitaron este tipo de trayectorias comparten con quienes han seguido trayectorias intergeneracionales de reproducción de la clase trabajadora el tener una primera inserción temprana al mercado de trabajo, en general en algún trabajo irregular e inestable y relacionado al empleo que tenía el principal sostén del hogar de origen. Divergen, en cambio, en que a lo largo de la historia laboral los trabajos se suceden de manera alternada entre posiciones de clase media y posiciones de clase trabajadora, en una sucesión que por lo general, se va delimitando hacia trabajos administrativos y es en ese sector donde pareciera consolidarse la trayectoria laboral. Otra divergencia con respecto a las trayectorias de reproducción de las clases trabajadoras se refiere al hecho de que, si bien la trayectoria educativa se solapa con la trayectoria laboral, en este caso en general no es truncada antes de finalizar el nivel medio; aunque dicho evento suceda después de una trayectoria educativa irregular. En el caso de quienes acceden a la clase media bajo una tipología de “media distancia”, la trayectoria educativa suele culminar en un nivel terciario, completado después de un largo proceso, o de nivel universitario, en menos casos, y con menos éxito en la culminación, pero no se da como una trayectoria lineal, educación luego trabajo, sino como parte de estrategias por insertarse en el mercado laboral.

Figura 1.
Trayectorias inter generacionales de reproducción de la clase trabajadora

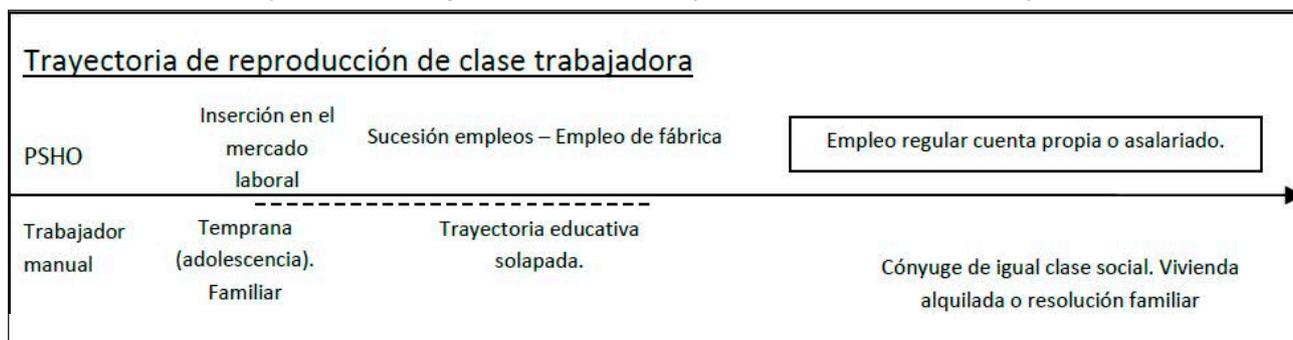
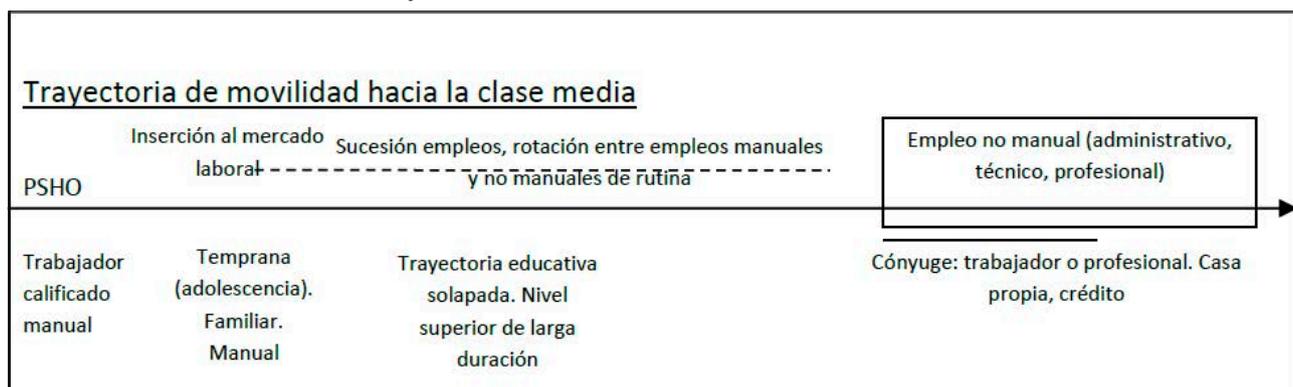


Figura 2.
Trayectorias de movilidad hacia las clases medias



Analizadas cualitativamente las *trayectorias intergeneracionales de reproducción de clase media* (Figura 3), observamos que, a diferencia de las trayectorias que llevamos caracterizadas hasta el momento, se caracterizan por presentar una inserción al mercado laboral más tardía, en general finalizando el nivel medio, delimitando una trayectoria educativa y hasta dicho nivel, más estable.

En estos casos, la búsqueda de inserción al mercado laboral suele estar relacionada con la adquisición de experiencia laboral en general, una estrategia a futuro, y en particular en el campo profesional en el que espera desarrollarse. El acceso al mercado laboral suele darse por redes de “conocidos”, al igual que en las trayectorias de reproducción de clase media, aunque en este caso se diferencian por configurar trayectorias signadas por cambios de trabajo hacia puestos mejor posicionados y/o con mejores remuneraciones económicas.

Los elementos aquí presentados tienen la finalidad de evidenciar que la relación origen-destino no es singular ni lineal, sino que existen diferentes modos de transitar la vida según la clase social de origen. Pero aún más, estas nos interesan en tanto estas trayectorias afectan a los núcleos de sentido y a las percepciones de los sujetos sobre el lugar que ocupan en la estructura social. Esto tiene efectos sobre el modo en que las clases se relacionan entre sí y, a partir de allí, configuran sus esquemas de percepción sobre lo que es posible hacer, pensar y decir, dando forma a un espacio social determinado.

PERCEPCIONES TEMPORALES SOBRE LA POSICIÓN EN LA ESTRUCTURA SOCIAL: PASADO, PRESENTE, FUTURO Y MARCOS DE CERTIDUMBRE SOCIAL

Las trayectorias de vida se conforman por una asociación de componentes que, en su conjunción histórica, habilitan/deshabilitan formas de compren-

der la estructura de oportunidades subyacente, y en base a esas interpretaciones sobre como programar la vida familiar. Como se mencionó en la introducción de este artículo, el análisis de las dimensiones temporales, en relación a la percepción y reconstrucción cualitativa que los entrevistados hacen de su propia vida, permite comprender, no el modo en el cual en cada espacio social los sujetos interpretan su vida presente, sino el modo en que organizan a futuro la misma.

Percepciones sobre el pasado

Los sentidos que los sujetos dan a su trayectoria pasada son considerados por nosotros como el punto que permite a los entrevistados analizar su propia posición presente.

Encontramos dos divergencias fundamentales: entre quienes tienen orígenes sociales de clase trabajadora (independientemente de que reproduzcan la clase o asciendan socialmente) y otro entre quienes tienen orígenes en clase media (de rutina o media alta).

“Yo no tenía ni... No sé qué tenía en los '90 [...] Me costaba, porque no podíamos juntar para la cuota, de repente. O si compraba una cosa, nos manteníamos al margen con otra. Entonces, teníamos que cubrir primero la alimentación de esta niña y la ropa. Entonces, teníamos lo necesario, un placarcito, su camita, unos cajoncitos, nada más, nada de lujos en esa época. Yo, por ejemplo, viví muy mal después de Cavallo⁶. Cavallo nos mató a todos. ¿Puedo hablar de eso?... A nosotros nos mató Cavallo, que decía que no iba a pasar nada [...] Y bueno, ahí fue muy duro, muy duro. Yo siempre digo: llegar adonde llegamos nosotros, que yo hice una casa, fue un sacrificio que solamente el hombro de uno se da cuenta con los años. Fue muy difícil [...], ahora en este gobierno el trabajador está más con los laureles puestos, más reconocido, más relajado” (Rosalía. Trayectoria de reproducción de clase trabajadora marginal).

Figura 3.
Trayectorias intergeneracionales de reproducción de clase media



Estas trayectorias se caracterizaban, como dijimos en el apartado anterior, por las inserciones tempranas al mercado de trabajo, las cuales se solapan con referencias constantes a periodos pasados, en los cuales la vida propia y la de los allegados fue “muy dura (difícil)”. Es una referencia elaborada y reflexionada sobre el contexto y las oportunidades, una periodización de la historia argentina reciente con cierta precisión, que se da de una manera fluida, y no responde a estímulos por parte de los entrevistadores necesariamente.

“Me acuerdo de mi mamá, antes había una sociedad, así que también aparte de tu laburo: tenía que ir a limpiar casas, mi papá a hacer changas, que hoy en día, mi mamá eso no lo hace más. Obviamente, hoy en día todo el mundo tiene necesidades, si te ponés a pensar, cualquier cosa: vos necesitás comprar las ruedas del auto y es una seguridad que vos tenés de poder [comprarla]...” (Mariano. Trayectoria ascenso de corta distancia).

“Nunca estuvimos bien, no sé si mal mal pero nunca estuvimos bien [...] ya te digo, se vivía al día, es *como que casi nada se podía planificar entonces* ... no sé cómo decirte, ver hoy a la noche qué comemos y ver cuánta plata tenemos e ir a comprar... entonces... más que ese valor o no sé cómo explicarte, como que todo se centraba en la plata en el día a día de vivir, más que otra cosa no, como que nunca alcanzaba”. (Marcelo. Trayectoria ascenso de larga distancia).

Se encuentran referencias a periodos de desempleo y crisis socioeconómicas con efectos específicos sobre la posibilidad de acceder a ciertos bienes básicos: las referencias a no poder planificar, no poder acceder a ciertos elementos del hogar, se enlazan con el modo en que ese contexto –macro estructural– tenía efectos sobre las posibilidades de organizar la propia vida y la familia, en particular en relación con el desempleo, que asume la forma de un “fantasma”, que, como veremos luego, afecta a las lecturas sobre el presente y el futuro.

Por el contrario, las percepciones y configuraciones sobre el propio lugar en la estructura social de quienes reproducen las clases media (rutinaria y superior), son diferentes a quienes tienen orígenes en la clase trabajadora. En referencia al pasado, lo primero que cabe rescatar es que el relato se asocia a vidas tranquilas, normales, no atravesadas por grandes cambios “*fue lo que tenía que ser*”.

“Por ejemplo, antes aún pagando el crédito hipotecario pude equipar yo mi casa, durante 10 años, simultáneamente compré la heladera, otro televisor, el *sommier*, cosas muy sencillas, tampoco. Un televisor sencillo, una heladera sencilla, pero pude equipar mi casa”. (Marta. Trayectoria de reproducción de clase media).

“Yo, en mi trabajo, pasó inadvertida [la crisis del 2001], en ese momento que era supervisor. No me di cuenta”. (Sebastián. Trayectoria de reproducción de clase media [alta]).

“La verdad que lo recuerdo bien, lo recuerdo cómodamente. También era chica, no me importaba, o sea, no me preocupaba mucho, pero recuerdo que nos íbamos de vacaciones todos los años. Tenían casa propia, no había alquiler que pagar, la heladera estaba bien, siempre llena, siempre había alimentos [...] Siempre, una sensación de holgidez, holgura, no sé...”. (Lucía. Trayectoria de tránsitos por la esquina superior).

Al contrario de las entrevistas con personas de origen en la clase trabajadora, en estas entrevistas se preguntó de diversas maneras sobre las condiciones de vida en el hogar de origen, o si los padres habían tenido momentos con dificultades. En ninguno de los casos las preguntas fueron directas, pero sí se preguntó y generalmente no se obtuvieron respuestas que se desviarán de ese discurso de “normalidad”.

Presente y futuro, de cara al pasado

Las percepciones de riesgo e incertidumbre sobre el futuro, miradas desde el presente, están atravesadas, como ya dijimos, por las lecturas y los sentidos que se le otorgan al pasado.

Si los entrevistados con origen en la clase trabajadora tenían como eje común una lectura “difícil”, de un pasado cuyo contexto era “adverso”, en particular en relación al desempleo, ese fenómeno se constituye como un vector de lectura para comprender el presente y el futuro.

Sostenemos que la situación de desempleo pone al individuo en un umbral de imprevisiones, en una invalidación de las pretensiones sobre el futuro que pone en cuestión un proceso simbólico de compromisos solidarios (Pinto 2000: 351). La falta de empleo se traduce en una sensación de incertidumbre sobre el futuro, de modo tal que presente y el futuro se enlazan con este pasado.

“En Argentina hemos pasado mucho, miramos para atrás y ahora, bueno, que esperemos que no vuelva, pero ahora es como que uno puede estar seguro que eso no va a volver... ahora es como que esto se estabilizó. Y la gente dice así ¡ay que estamos mall!, pero no, pasa que la gente a veces se acostumbra... pero hoy se puede saber, es como que se estabilizó un poco la cosa, antes te esforzabas, te esforzabas y después te caía el 2001 y chau... a apalearse de nuevo, todos a apalearse⁷ pero ahora no, ahora es como que los trabajadores estamos, podemos”. (Ramón. Trayectoria de reproducción de la clase trabajadora marginal).

Desde esta lectura, es el presente “más estable” (particularmente en relación a la posibilidad de tener un trabajo⁸) el que permite pensar y organizar el futuro familiar. No se trata de un discurso de “conformidad” con la propia posición en la estructura social - ya que las huellas de las reformas neoliberales aparecen en forma de insatisfacción con la cantidad de horas trabajadas, el sueldo percibido o la falta de formalidad laboral - , pero esas inconsistencias o in-

satisfacciones se solapan con una visión caracterizada por matices positivos sobre el presente, visión que aparece en forma de certidumbres sobre el futuro. De manera sintética, los elementos que hacen del futuro un potencial planificable “de a poco” (en un breve plazo), en tanto “el contexto ayude” son: empleo (tener trabajo), seguridad social (posibilidad de acceder a una jubilación⁹) y consumo.

Aún en contextos de informalidad e irregularidad, la disminución del desempleo es enunciada bajo la idea de “certidumbres”, en particular en referencia a pasados donde se puede o no haber atravesado por periodos más o menos largos de desocupación, pero que era “moneda corriente” en el espacio social. Chávez Molina se refiere al modo en que las experiencias de empleos con ciertos beneficios más ligado a las características del sector formal del mercado de trabajo, ya sea propia o del entorno, constituyen experiencias pasadas que se “actualiza con” y “actualizan el” mundo práctico. Se trataría de la persistencia de un imaginario vinculado a la sociedad salarial que no logra erosionarse del todo independientemente de la experiencia de los propios individuos. Agregamos nosotros que al ser un imaginario, en tanto *habitus*, tiene potencialidades que cambian según las estructuras que constriñen esas percepciones; espacio desde el cual comprendemos las percepciones más certeras relacionadas a la posibilidad de trabajar, que se tensiona con esas experiencias de informalidad y aún de bajos ingresos. Estas contradicciones evidencian *habitus* tensionados que nos deben ayudar a reflexionar sobre los cambios en los espacios sociales. Se trata de una certeza “de a poco” basada en el previsible acceso a un sueldo que permite “proyectar cuánto gastar, cuánto no” (Néstor. Trayectoria de reproducción de la clase trabajadora calificada).

“Con mi trabajo cubro tranquilo, bueno, no nos podemos dar el gusto demasiado, porque ahora cuando llegamos acá, la idea nuestra es ir de a poco, ir comprando los muebles que se necesitan. Voy comprando de a poco. Me voy a dar tiempo, por lo menos medio año más para ir poniendo de a poco. Tengo mesa, compré un par de sillas que más o menos es plata, después las camas, un ropero y falta todavía, falta para amoblar el living, la cocina también y hay cosas que hay que seguir comprando...” (Esteban. Trayectoria de reproducción de la clase trabajadora calificada).

Esta “certidumbre de a poco” se solapa con una reflexión sobre el futuro en términos de organizarlo y de ser precavido en términos de probables eventualidades.

Ahora, si bien estas trayectorias con origen en la clase trabajadora comparten una referencia reflexiva y crítica hacia el pasado, (en términos de los periodos de crisis, desempleo o inestabilidad del país) y el modo en que estos afectaban a los entrevistados, a su familia y a su entorno, al reconstruir las percepciones sobre el presente, aparecen, en

cambio, una serie de tensiones entre quienes reproducen dicha clase y quienes ascienden “por sobre” la barrera “no manual”. Pero aún más, esas diferencias y tensiones en las narraciones se vislumbran entre quienes atravesaron procesos de corta distancia y quienes atravesaron procesos de media y larga distancia. No se pueden inferir y caracterizar en términos generales grandes diferencias; sin embargo nos interesa rescatar tensiones y, en tanto en cuanto el presente también es analizado como un presente relativamente tranquilo, el discurso se tensiona con cierta *inconformidad*

“Mis amigos, si tienen, tienen trabajo. Cuesta, como todo, pero es un tema bastante amplio. No hay parámetros. [...] Si yo me fijo solamente en mis amigos: por ahí, uno, Jorge, por ejemplo, que no le gusta trabajar y hace changas, se defiende, pero el resto sí trabaja. Pero si ya lo veo más abarcativo, a la sociedad que se mete en los planes, que laburan cuatro horas, tienen un sueldo casi igual al que uno tiene acá de planta... *Ellos tienen más facilidades que uno no las ve, siempre piden más...*” (Mariano. Trayectoria de ascenso de corta distancia).

“Hay gente que esta bien ahora, es como que empezó a repuntar, de a poco pero repunta... ahora empezó con esto de las cooperativas y es como que tiene un sueldo [...] pero también, venimos mal, *hay que concientizar, educar a los padres para después educar a los hijos...* porque si voy yo, ponele, a me importa tres cuernos que mi hijo termine la secundaria, no la va a terminar, ahora si yo quiero que termine, yo me voy a poner firme, la voy a pelear, le voy a hacer estudiar, como voy a hacer con mi hijo para que estudie y tenga las cosas... como decía antes sin estudios no tenés nada... y la gente con esto de los planes, de las cooperativas, como que la gente se ve mas como que están más bien... ellos se ven, yo tengo mi idea de que... que no es así” (Lorena. Trayectoria de ascenso de corta distancia).

Mientras que hay una percepción inicial buena sobre el presente, también se soslaya una diferencia con la clase trabajadora en tanto en cuanto en esta última la tensión lo era en términos de ingresos-horas trabajadas-formalidad. Y en el caso de las personas que atravesaron trayectorias de ascenso de corta distancia, que como vimos se caracterizan por solapar a lo largo de su trayectoria vital trabajos manuales y no manuales, las tensiones se enuncian en términos de diferenciación y distinción: tanto con trabajadores manuales no cualificados como con quienes son asistidos por el Estado.

Si anteriormente indicábamos los modos de comprender el presente y el futuro (en su dimensión potencial) como mecanismos de diferenciación que reactualizan ciertos esquemas de percepción de la clase trabajadora en un periodo anterior, estos mecanismos de diferenciación se podrían interpretar como un esfuerzo por construir una frontera social de distinción en una posición que continuamente debe ser aprobada públicamente (Visacovsky 2012: 139).

Estas diferencias exponen discursivamente una posición que, hacia el pasado, se relaciona con la posición de origen, mientras que el presente se reafirma como un espacio en tensión entre estar bien y diferenciarse de otros a partir de elementos discursivos propios de la clase a la que ahora pertenecen: posesión de conocimientos y valores asociados con la importancia atribuida a la educación y a la “cultura” (Visacovsky 2012: 142), y de diferencia con los “verdaderos pobres” que son los “verdaderos objeto de la intervención estatal” (Kessler y Di Virgilio 2008 en Visacovsky 2012: 142).

En los casos de ascenso de media y larga distancia es menor esa tensión y esa necesidad discursiva de trazar una frontera con quienes ocupan posiciones menos ventajosas en la estructura social.

“No te digo que estamos pasando el re-mejor momento de nuestras vidas, pero lo veo con mucha posibilidad. Hay posibilidades de trabajo, pero cantidad”. (Iliana. Trayectoria de ascenso de media distancia).

“...Del entorno de amigos. A todos les va bastante bien con mucho esfuerzo. Tengo tres, cuatro amigos de los que puedo hablar. Hay uno que está no tan bien, pero no tengo un entorno de amigos ricos. Son gente de barrio... No están en la última ruina, pero tampoco están muy arriba. Les va bien, más o menos todos están bien, hay diferencias de ingresos, sí, pero sí, sí, sí, hay, de oportunidades hay...”. (Omar. Trayectoria de ascenso de media distancia).

“La situación económica del país, en esta época, que mejor veo al país... el tema desempleo evidentemente está bajo, el superávit del país, como veo a las empresas, lo que ganan, las cosas, las posibilidades... antes era ¡guauuu! tener un 0KM ahora todo el mundo que tiene trabajo tiene un 0KM, no sé capaz es el ambiente que me muevo de las empresas, todo el mundo se ve lindo, viaja, se ve bien... pero ojo, también cuando vamos a Boulogne¹⁰ veo villas todo, pero también es como que hay mas planes sociales, siento como que se están haciendo cosas para mejorar”.(Marcelo. Trayectoria de ascenso de larga distancia).

En estos casos la referencia al presente se elabora, al igual que en quienes han seguido trayectorias de reproducción de la clase trabajadora, desde la existencia de mayores posibilidades de empleo, que se observa tanto en el espacio social “de destino” como en el espacio social “de origen”. Un espacio de relación “entre clases”, producto de un origen social diferente al que se posee, genera percepciones diferenciales con respecto a otros de la misma clase de destino. Esa comparación aparece resuelta de modo menos tensionado que en quienes han seguido trayectorias de corta distancia. Esta diferenciación podría estar anclada en que haber conseguido puestos que se separan de esa frontera de competencia entre la clase media rutinaria y la clase trabajadora calificada aleja a estos entrevistados de la necesidad de

diferenciación, de enunciación de esa diferencia. En nuestro trabajo de campo encontramos que quienes han seguido trayectorias de media y larga distancia con respecto al origen social han cambiado de barrio, de espacio social, y de entorno, mientras que los otros habitan los mismos espacios que las clases trabajadoras, por lo cual la necesidad de distinción, al no ser tal, se refuerza.

Distintas son las percepciones sobre el presente de quienes tienen origen en la clase media. Si antes evidenciábamos que se refería al pasado con cierta “naturalidad de lo que tenía que ser”, ese pasado (idealizado) entra en tensión con un presente de inconsistencia posicional, caracterizado por un sentimiento de que la posición social es permeable al cambio y sujeta al deterioro social (Araujo y Martucelli 2011: 169).

“Muchas veces me lo planteo: tengo cierta añoranza con antes. Siento que las cosas se pusieron más difíciles [...] siento que se achicó mucho el salario, mucho, mucho y no es algo mío, a otros compañeros y a todos nos pasa lo mismo. El salario ya no rinde lo mismo [...] Mi familia se agrandó un poquito, debo ser sincera, pero tampoco es que hago grandes comilonas. ¿Qué haré? Un plato más de comida, tampoco eso me perjudicó. No. Siento que me he achicado mucho y me enoja [...]Estoy gastando mucho para comer, todo el sueldo se me va para comer [...] Siento que los sueldos aumentan por escalera y que las cosas aumentan por ascensor, una cosa así, y se está provocando un gran desfasaje”.(Marta. Trayectoria de reproducción de clase media).

Aparece así una discordancia entre el heredero y el destino del que es herencia (Bourdieu y Passeron 2009: 443). Se trata de un esfuerzo por establecer qué es lo que los separa de otros en base no a sus condiciones materiales de vida, sino también a los presupuestos cognitivos y simbólicos disponibles (Visacovsky 2012: 138). Así, se construye el relato a partir de una construcción de mecanismos simbólicos de legitimación de la clase media que se sustentaban en una concepción lineal y progresiva de la historia según la cual la posición de clase media se apoyaba en una genealogía que vinculaba a los antepasados inmigrantes y europeos y sus “sacrificios” con sus descendientes actuales: la posición (y sus beneficios) es una “recompensa” por las virtudes pasadas (Visacovsky 2010)¹¹. Esa visión se habría resquebrajado durante la década de los noventa y con la crisis de 2001-2002, cuando habría entrado en escena una concepción de la historia, extendida socialmente, que se basa en una sucesión de momentos críticos, recurrentes, cada una serie de años, que hicieron entrar dicha imagen en crisis. Hacia mediados de la década el esfuerzo individual, la laboriosidad, la voluntad siguen siendo los vínculos para el progreso, pero resultan ineficaces para alcanzar el éxito, no por falta de capacidades propias sino por el peso de fuerzas externas: dejando

indemne la autonomía individual, esa base distintiva de la clase media, lo que aparece como “otros” son el Estado, los bancos, los gobiernos, los políticos, “otros” responsables de un proyecto contrario de Nación. Esa concepción colisiona con la imagen usual de la clase media, vinculada a la movilidad ascendente” (Visacovsky 2010: 23).

Se rescatan, en ese doble giro, las capacidades propias como modo de justificar el lugar que se ocupa en la estructura social, por un lado, y el contexto como el “mal” que aqueja, por el otro. De ahí el rechazo al Estado y sus políticas de intervención, “se es responsable de los éxitos y víctima de los fracasos”, generando un mecanismo de distinción con la clase trabajadora y de “disputa” con las clases mejor posicionadas en la estructura social.

Es el retorno de los argumentos liberales, reafirmados por las nuevas concepciones sobre el trabajo que delimitaron el neoliberalismo. Pero, si antes esas ideas entraban en tensión con una referencia y problematización de los contextos o periodos históricos, aquí aparece como un modo de legitimar el propio lugar, modo que se tensiona con las propias experiencias del presente y que tensiona hacia el futuro: si mi esfuerzo no reditúa en ciertos beneficios, no es porque no me esforcé, es porque esa “nación” dejó de representarme y pasó a “representar” a los “otros”, a esos que no son herederos de esa historia de esfuerzo. El Estado deviene en enemigo y el futuro se posa sobre las propias capacidades de organizarlo y de montar estrategias para resolverlo.

“Cuando vos perdés [refiere al hecho de que el comercio de su padre quebró en los noventa] y tampoco del Estado tenés una ayuda... porque a mi viejo no le vino nadie a golpear la puerta o nadie le dijo “¿sabés qué? te vamos a ayudar”. Y cuando vos perdés y perdés todo y arrancás todo de cero, después cuando empezás a ganar plata... y más o menos te equiparás... cuando vos pasás por la mala te das cuenta lo que es no tener nada, entonces nosotros todo lo que evadimos al fisco [evasión de impuestos, de pago de contribuciones patronales, etc.] la junté la plata y me compré mi casa... lo invertí en mi vida para cubrirme el culo de tener mi casa” (Cristián. Trayectoria de reproducción de la clase media).

La paradoja es que el discurso de individualización que desde este espacio social se utiliza para legitimar una posición, es el mismo que individualiza sus propias trayectorias en un contexto donde los espacios de clase media rutinaria dejaron de ser “el seguro” que podría haber sido en otro momento histórico.

En quienes han atravesado reproducción de la clase media, pero en posiciones altas, también hemos podido distinguir esa referencia al pasado, en términos de “idealización”, y esos mecanismos de justificación. Sin embargo en estos casos la conclusión hace un giro y *responsabiliza* a quienes no ac-

cedieron a posiciones de clase media, en tanto no han aprovechado, “por falta de educación o cultura”, las oportunidades.

“Mirá, yo creo que cuando mis papás eran jóvenes, cuando mis papás tenían la edad que yo tengo ahora, en ese momento había estado la inmigración masiva desde españoles, italianos, que era gente generalmente no formada, pero que acá se necesitaba mucha mano de obra, etcétera. Lo que le pasó a muchas de estas personas es que con lo poquito, trabajando 15 horas por día conseguían mejorar su situación. Ellos venían de la guerra tal vez o de una situación de mucha pobreza, venían acá sin nada, pero con eso muchos se pudieron comprar una casa. Y muchos de ellos, por ejemplo, en lo de mis papás, pudieron hacer que sus hijos vayan al colegio y obtengan una profesión. *Los chicos logran estar en muchos casos, mejor que sus padres*”. A mí me parece que lo que pasa ahora, a diferencia de eso, es que no es tanto el avance económico o social que hay en relación con los padres. Me parece que en ese momento, por toda esa situación que los rodeaba o porque ellos venían de muy abajo y justo acá se necesitaba lo que ellos tenían, *podían con mucho esfuerzo hacer un avance* y de no tener nada, tener una casa, tener un hijo que vaya al colegio, que el hijo después vaya a la Facultad, se reciba y consiga trabajo. Ahora lo veo un poco más plano al asunto. Ahora es mucho más difícil que antes que tus hijos tengan una oportunidad. Los colegios públicos, en su momento, eran mucho mejor que ahora. Hoy, en cambio, si ves una persona humilde o en las condiciones más bajas, sabe que a sus hijos les va a costar más, creo. *Creo que hoy les cuesta más, porque no tienen tanta conciencia del trabajo o del estudio. O tal vez sus padres no se lo saben inculcar como en ese momento esos padres lo pudieron inculcar a sus hijos*. No sé en realidad por qué, pero mi percepción es que les cuesta más decidirse para estudiar y tratar de mejorar. Creo que les cuesta más tener una *conciencia de trabajo y de estudio*”. (Romina. Trayectoria de tránsito por la esquina superior).

En estos casos las referencias al pasado, de forma cíclica, no se transmiten como miedo o incertidumbre sobre el presente, sino que las referencias son más bien acerca de “igualar” o “mantener la posición”, y de un cierto relato estable sobre la posibilidad de mantener la posición ya alcanzada

“Llega un momento donde seguir subiendo es mucho más difícil. No creo que hacer ese salto tan grande que hicieron ellos, yo pueda hacer el mismo. Tal vez pueda mantener. *Yo prefiero mantener o un poquito más si se puede, mejor*, pero no creo que haya un salto muy importante” (Hernán. Trayectoria de tránsito por la esquina superior).

“Ahora también, en familia, tratamos de mantener los gastos, en la medida que podemos *de la misma manera, ni más, ni menos* [...] Por lo general, todos los años, vacaciones. Con Juan, mi marido, hemos ido mucho al exterior, viajar es algo que nos encanta” (Pilar. Trayectoria de tránsito por la esquina superior).

Esa “normalidad” en el discurso, es referenciada también en el entorno, en tanto los conocidos han seguido trayectorias generalmente exitosas, educativas y luego laborales, que han dado por resultado un buen pasar. Esta dimensión fue incorporada en este caso con mayor énfasis, como un modo de aproximarnos a percepciones que fueron más “locuaces” en otros entrevistados.

“Ponle que seremos diez amigos del colegio, del secundario que nos seguimos viendo en forma bastante frecuente, o sea, el grupo de amigos con los que salís o te juntás a cenar a fin de año, en los cumpleaños. De esos, *a prácticamente todos les fue bien, todos completaron sus carreras, se recibieron y se dedican a eso.* De los diez, hay tres abogados, hay dos economistas, hay varios ingenieros. *Todos trabajan de lo que estudiaron, que eso es ya es bastante.* Después hay otros que no estudiaron una carrera universitaria, pero tal vez el marido o la pareja tienen un emprendimiento, trabajan ahí y les va bien. *No necesariamente*

tienen que seguir una carrera universitaria” (Pilar. Trayectoria de tránsito por la esquina superior).

Es de notar la importancia del “estudio” como mecanismo de legitimación, la “negación” de la “necesidad” de la carrera universitaria aparece más como una afirmación de lo que se está negando que como una negación en sí misma. Como un recordatorio de los mecanismos que han llevado al entrevistado y al entorno a ocupar el lugar que se ocupa y los beneficios que ello tiene asociado.

En un país caracterizado por el acceso gratuito a la universidad pública, esa característica es retomada como un modo de justificar un discurso de responsabilización “no estudia el que no quiere”, omitiendo otros componentes de desigualdad de acceso: legítima una ilusión igualitaria que tiene efectos en las percepciones sobre el propio lugar en la estructura social, como resultado de los beneficios a los que se accede a partir de ella.

Tabla 2.
Percepciones temporales según trayectorias de clase. Resumen

	Trayectorias de inter generacionales reproducción de la clase trabajadora		Trayectorias inter generacionales de movilidad hacia las clases medias		Trayectorias inter generacionales de reproducción de clase media	Trayectorias inter generacionales de tránsito entre la esquina superior
	Marginal	Calificada	Corta	Media Larga		
Presente / futuro. Generaciones por venir, Sentidos en torno a riesgo social	Certidumbre “en tanto el contexto ayude y de a poco” (combinado de insatisfacción condiciones laborales)		Incertidumbre como efecto de “mala jugada de la individualización”	Certidumbre “en tanto el contexto ayude”	Inconsistencia, depreciación y competencia: Incertidumbre.	Certidumbre basada en las propias capacidades.
	Empleo y seguridad social	Empleo (y las propias capacidades)	Propias capacidades	Empleo y seguridad social (para las clases marginales)	El pasado vuelve como incertidumbre	Responsable de su propio destino.
	Colectivización	Tensión colectivización - individualización	Individualización	Colectivización	Paradoja de la individualización: simbólicamente referida pero materialmente no sostenida	Sostienen peso de la individualización - mercantilización
	Futuro “en tanto el contexto ayude”		<i>Hacérsela más fácil</i>		Incertidumbre sobre “mejorar” con respecto al pasado	<i>Naturalidad de lo que tiene que ser</i>
Espacios de competencia	Defensa de su posición, en relación a argumentos hegemónicos <i>No somos vagos.</i>	Competencia por ingresos Hacia la clase trabajadora marginal por uso de planes sociales. Hacia reproducción de clase media “cierres sociales hacia arriba”		Distinción de nuevo espacio social porque no “valoran” y de viejo espacio social en prácticas y consumos.	“Se es responsable de los éxitos y víctimas de los fracasos”, legítima respecto a clase trabajadora y “disputa” respecto las clases mejor posicionadas en la estructura social.	Del resto, sustentado en el pasado mítico, en la genealogía del esfuerzo, y en las propias capacidades (pasadas, de su clase, y presentes).

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Confluir con el análisis de movilidad desde una visión de clases (trayectoria) implica dar cuenta de un fenómeno que, a expensas de la reproducción social, existe: la sociedad de clases no es una sociedad de castas, es una sociedad “móvil” tanto en su estructura como en la cosmovisión del sentido común que atraviesa a los sujetos, producto de una construcción política propia: los mismos tienen expectativas y construyen marcos de interpretación sobre esa movilidad, que influyen en sus vidas cotidianas.

En este artículo se expusieron los resultados de analizar esos procesos a partir de las historias de vida de los sujetos, que conforman trayectorias de clase que tienen efectos sobre la construcción de sentidos y representaciones que se hacen sobre su posición, desde una dimensión temporal pasada, presente y futura.

Al hacer ese análisis de manera sintética encontramos que las clases sociales mejor posicionadas en la estructura social presentan percepciones relativamente certeras sobre el futuro, pero las mismas están referenciadas a las capacidades (propias) de establecer estrategias para lograrlo. Esto se traduce en la generación de mecanismos simbólicos asociados a la concepción individualista liberal, que hace invisibles los procesos estructurales, y tiene fuerte efecto como mecanismo de distinción y de legitimación.

Por su parte, las clases sociales ubicadas en posiciones medias experimentan procesos de movilidad intergeneracional de corto alcance y/ o de movilidad espuria. Esto se traduce en una idealización del pasado, y una inconformidad con el presente que se traduce en incertidumbre con el futuro. Ese sentimiento de inconsistencia ocupacional es el que se traduce en un marco de incertidumbre hacia las generaciones por venir: si no puedo hoy “ascender”, es posible que mis hijos tampoco puedan hacerlo. En esa situación de tensión, reviven como mecanismo de distinción el complejo “esfuerzo-motivación-logro-educación”, pero como el mismo no se traduce en una mejora de la posición se “culpabiliza” al entorno “soy responsable de mis éxitos y víctima de mis fracasos”.

En cuanto a las clases trabajadoras aluden a una mejora en sus condiciones de vida, sustentada en la tríada empleo-seguridad social-consumo y a un contexto (político económico), que mantenga esos elementos. Esta “certeza de a poco” se traduce en una mirada positiva hacia las posibilidades de las generaciones por venir. Las trayectorias intergeneracionales de ascenso tienen efectos diferenciados

sobre esta percepción. El ascenso social de corta distancia se traduce en una adopción de los mecanismos de legitimación de la clase de destino, produciéndose una tensión: la imposibilidad de resolver en el mercado o de manera individualizada las cuestiones centrales de la reproducción familiar (salud, educación) los enfrenta a una situación diferenciada. Al no poder resolver la vida cotidiana en términos individuales, se constituye un sentimiento de inconsistencia ocupacional que se traduce en un marco de incertidumbre hacia las generaciones futuras y un “temor” “a que vuelva a caer”: el pasado vuelve como el espacio donde no se quiere volver. En el caso de las trayectorias de ascenso de larga distancia esta diferencia está más matizada, probablemente por una menor necesidad de diferenciación, pues la clase de origen “ya está lejos” y vuelve como recuerdo del pasado de lo que puede ser.

De este modo, esperamos haber aportado para la comprensión del proceso de estructuración de clases, como un proceso en el cual entran en juego no aspectos macro estructurales, sino también micro estructurales. El modo en el cual el origen social es constructor de reglas de lecturas del presente, nos hace volver a esta relación entre las estructuras objetivas y las prácticas que realizan los agentes, por medios de *habitus*, de sistemas de disposiciones que organizan las prácticas y contribuyen, de ese modo, a la reproducción de las estructuras. El modo en el cual los sujetos se mueven por el mundo está condicionado por un pasado y por la interpretación que se hace de él, que delimita el sentido práctico; esa aptitud para moverse y orientarse en la vida cotidiana de manera irreflexiva.

Así, retomamos la formulación de Bourdieu, para quien ese sentido práctico que sirve como guía de lectura del mundo, tiene una dimensión pasada, relacionado con las condiciones objetivas que precedieron la constitución del *habitus*, y una dimensión presente, relacionada con las condiciones presentes que definen la situación donde la práctica tiene lugar: el *habitus* contribuye entonces a naturalizar y legitimizar el mundo social del que es producto, y a formar un campo de posibilidades sobre lo que es *posible pensar*.

AGRADECIMIENTOS

El presente artículo expone los resultados de la investigación que dio lugar a la tesis doctoral, y fueron financiados con una beca de posgrado de CONICET, así como en el marco de diferentes proyectos de investigación financiados por el Fondo Nacional para la Investigación Científica y Tecnológica.

NOTAS

1. Refiere al proceso de acumulación originaria (Marx 1867).
2. Lejos de determinismos, pensar las clases sociales estructuradas en torno a las características particulares que asumen la propiedad privada y el trabajo en el desarrollo del capitalismo nos posiciona en una visión dinámica, sobre las clases sociales. Hay una "constitución" del proceso histórico que relaciona las clases con el conflicto y la hegemonía de un grupo sobre otro. La determinación de las clases sociales por el modo de producción es una determinación en última instancia: las clases no son resultado o consecuencia lineal del mismo sino componente y expresión de su existencia y movimiento. Deben ser estudiadas en el contexto histórico concreto específico en que se desenvuelven y no desde la perspectiva del modo de producción en abstracto. En el "campo del conflicto", asume sentido la distinción entre la clase "objetiva" que deriva de la propiedad o no de los medios de producción, como ya vimos, y clase para sí (clase movilizada), con la cual se alude a la conciencia de intereses entre quienes pertenecen a una misma.
3. Este modo de definir un modo de intervención sobre lo social es una especie de "tipo-ideal", pues no tiene un correlato histórico específico. Es un ejercicio analítico para situar nuestro problema, no es una reconstrucción histórica de esos procesos, pues en los mismos se imbrican y tensionan diferentes respuestas.
4. Se trata de la investigación que dio lugar a la tesis de doctorado "Trayectorias inter-generacionales de clase y marcos de certidumbre social. La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2003-2011", dirigida por el Dr. Eduardo Chávez, en el Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, calificada como sobresaliente. La misma se desarrolló en el marco del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
5. Resultados cuantitativos pueden encontrarse en Pla (2013) y Pla y Rodríguez de la Fuente (2015).
6. Refiere a quien fuera Ministro de Economía de la Nación durante el periodo 1991-1996, durante el primer mandato de Carlos Menem, de reconocido corte neoliberal, e implementó una serie de medidas que tuvieron efectos fuertemente regresivos sobre la estructura social. Uno de los impulsores de las reformas neoliberales fue la "ley de Convertibilidad", promovida por Domingo Cavallo, que fijaba la paridad del peso argentino con el dólar estadounidense. Esta política significó un proceso de apertura tanto comercial como de capitales que tuvieron como efectos un rápido proceso de desindustrialización y tercerización de la economía. En el ámbito del mercado de trabajo significó el incremento notorio de las tasas de desempleo, superando el dígito, y las tasas de informalidad y precariedad laboral.
7. Refiere a trabajar ("apalea, de agarrar la pala").
8. En Argentina desde el año 2003 se asistió a un crecimiento sostenido de las tasas de empleo, de la mano de una disminución del desempleo, a tasas cercanas al desempleo friccional.
9. Uno de los ámbitos en donde las "contrarreformas" de las políticas sociales fueron más intensas es en la seguridad social, fundamentalmente en el sector previsional y en las asignaciones familiares (AUHPS). En el ámbito de la previsión social, entre los años 2005 y 2008 se tomaron una serie de medidas acompañadas por un conjunto de reformas sobre el sistema previsional vigente que aunque no cambiaban la esencia del sistema dual instaurado en 1994 permitían fortificar el régimen de reparto y utilizarlo como plataforma para alcanzar un mayor nivel de cobertura previsional (Curcio 2011). Este proceso se dio por medio de la denominada "moratoria previsional" (Decreto PEN N° 1454/05, modificatorio de la Ley n.º 24.476) que abrió la posibilidad de acceder a un haber jubilatorio a toda persona que tenía edad para jubilarse pero que no cumplía con la exigencia de 30 años de aportes acumulados. Se empalma con la modificación instrumentada mediante la Ley N° 26.222 de febrero de 2007, que concedió a los afiliados la libertad de opción de régimen (reparto o capitalización) cada cinco años y, por otra parte, a partir de la aprobación de esa norma aquellos trabajadores que ingresaban por primera vez al mercado formal de trabajo y que no ejercían su opción de elección (indecisos) eran designados automáticamente al régimen de reparto en contraposición a lo realizado hasta ese momento.
Donza (2011: 11) señala que desde el año 2004 se observa una tendencia creciente en el porcentaje de personas en edad de retiro laboral que cuentan con un ingreso por jubilación o pensión, llegando al 95 % en el año 2010; es decir, una cobertura casi universal. Además señala una marcada disminución de las inequidades sociales pues el incremento se dio con mayor intensidad entre los integrantes de hogares con menores recursos, en los cuales entre los años considerados se observa casi una duplicación de la cobertura (del 58 % al 97 % en el periodo 2004-2010).
10. Refiere al barrio de "origen" donde actualmente vive su familia y amigos.
11. Señala el autor que esta concepción encontró sustento en las interpretaciones que desde el ámbito académico se hicieron de los procesos de movilidad social, en particular las interpretaciones de Germani (1963). Es decir se trata de una conjunción entre la producción académica y la construcción de sentidos comunes. Queda en evidencia que esa concepción también se sustenta en los supuestos funcionalistas y liberales sobre la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araujo, K. y D. Martuccelli. 2011. "La inconsistencia posicional: el nuevo concepto sobre estratificación social". *Revista de la CEPAL* 103.
- Bertaux, D. e I. Bertaux Wiame. 1994. "El patrimonio y su linaje: transmisiones y movilidad social en cinco generaciones". Pp. 27-56 en *Estudios sobre la cultura contemporánea*, Vol. VI. México: Universidad de Colima.
- Bertaux, D. 2005. *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Bertaux, D. 1994. "Genealogías Sociales Comentadas y comparadas. Una propuesta metodológica". Pp. 333-349 en *Estudios sobre la cultura contemporánea*, Vol. VI. México: Universidad de Colima.
- Blanco, M. y E. Pacheco. 2001. "Trayectorias laborales en la ciudad de México: un acercamiento exploratorio a la articulación de las perspectivas cualitativa y cuantitativa". *RELET, Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* 13: 105-137.

- Boniolo, P., M. Di Virgilio y A. Navarro. 2008. "Herramientas para el análisis de material biográfico". Documento de Cátedra 55, Cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación Social, Profesora Titular: Ruth Sautu.
- Bourdieu, P. 1990. "Algunas propiedades de los campos". Pp.135-141 en *Sociología y cultura*. México: Conaculta.
- Bourdieu, P. 2000. "El espacio de los puntos de vista". Pp. 15-19 en *La miseria del Mundo*, dirigido por P. Bourdieu. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. 2002. "Condición de clase y posición de clase". *Revista Colombiana de Sociología* 7: 119-141.
- Bourdieu, P. y J. C. Passeron. 2009. *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. 2.ª Ed. Revisada. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cachón Rodríguez, L. 1989. *¿Movilidad social o trayectorias de clase?*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Castel, R. 2003. *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Castel, R. 2010. *El ascenso de las incertidumbres*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Curcio, J. 2011. "Descripción del Sistema de Seguridad Social: componentes al cabo de la década del '90 y de la primera década del siglo XXI". Pp. 33-59 en *Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina 1990-2010*, coordinado por Claudia Danani y Susana Hintze. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Denzin, N. 1989. *Interpretative Biography*, serie Qualitative Research Methods, Vol. 17, Sage Publications. <https://doi.org/10.4135/9781412984584>
- Donza, E. 2011. "Empleo, subempleo y acceso a la seguridad social". Pp. 22-31 en *Deudas y progresos sociales en un país que hace frente a su bicentenario. Argentina 2004-2010*. Barómetro de la Deuda Social Argentina, Serie del Bicentenario, Informe Especial. Buenos Aires: ODSA-EDUCA.
- Donzelot, J. 2007. *La invención de lo social: ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Echeverría Zabalza, J. 1999. *La Movilidad social en España*. Madrid: Ediciones ISTMO.
- Erikson, R. y J. Goldthorpe. 1992. *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Oxford University Press.
- Filgueira, C. 2001. "Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social: aproximaciones conceptuales recientes". Presentado en *Seminario ONU CEPAL Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*, 20 y 21 de junio, Santiago de Chile.
- Filgueira, C. 2007. "Actualidad de las viejas temáticas: clase, estratificación y movilidad social en América Latina". Pp. 73-117 en *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, coordinado por R. Franco, A. León y R. Atria. Santiago: LOM-CEPAL-GTZ.
- Filgueira, C. y C. Geneletti. 1981. "Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina". *Cuadernos de la CEPAL* 39. Santiago de Chile: CEPAL.
- Frassa, J. y L. Muñiz Terra. 2004. "Trayectorias laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico metodológico". Ponencia presentada en las IV Jornadas de Etnografía y métodos cualitativos del IDES, Buenos Aires.
- Galeano, M. E. 2004. *Diseños de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Germani, G. 1963. "La movilidad social en Argentina". Pp 350 - 372 en *Movilidad social en la sociedad industrial*, editado por S. Lipset y R. Bendix. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Goldthorpe, J. 1987. *Social mobility and class structure in modern Britain*. Oxford: Clarendon Press.
- Grassi, E. 2003. *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Grassi, E. y C. Danani. 2009. "Con la mira en el trabajo". Pp.9-37 en *El mundo del trabajo y los caminos de la vida*, coordinado por Estela Grassi y Claudia Danani. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Grassi, E., S. Hintze y M. R. Neufeld. 1994. *Políticas sociales, crisis y ajuste estructural*. Buenos Aires: Espacio Editorial. PMCid:PMC308493
- Hirseland, A. 2012. "Constructing the self-responsible welfare recipient by law-biographies and everyday life after the German welfare reform", Ponencia presentada en *The Second ISA Forum of Sociology "Social justice and democratization*, Buenos Aires, Argentina, 1 al 4 de Agosto de 2012. Citado con autorización del autor. PMID:23117242.
- Marx, K. [1851] 1973. *El 18 de brumario de Luis Bonaparte*. Buenos Aires: Editorial Anteo.
- Marx, K. [1885] 1991. "Las clases". Pp. 1123 - 1124 en *El capital*, Vol. 8, México: Siglo XXI editores.
- Marx, K. [1867] 1992. *El Capital: Crítica de la Economía Política*, Vol. I. México: Fondo de Cultura Económica.
- Maxwell, J. 1996. *Qualitative Research Design an interactive approach*. London: Sage Publications.
- Méndez, L. y M. Gayo. 2007. "El perfil de un debate: movilidad y meritocracia. Contribución al estudio de las sociedades latinoamericanas". Pp. en *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, coordinado por Rolando Franco, Arturo León y Raúl Atria. Santiago: LOM-CEPAL-GTZ.
- Muñiz Terra, L. 2009. "Bifurcaciones. Rupturas y continuidades en las trayectorias laborales de los ex trabajadores petroleros. Un estudio a partir de la privatización de la refinería YPF La Plata". Tesis de Doctorado, Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Inédito. (Consultado en Biblioteca Norberto Rodríguez Bustamante).
- Novick, M. 2006. "¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006". *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* 18: 53-78.
- Pinto, L. 2000. "Carreras destrozadas". Pp. 351-361 en *La miseria del Mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pla, J. 2013. "Cambio o continuidad: Una caracterización dinámica de las trayectorias inter-generacionales de clase. Región Metropolitana Buenos Aires. 1995-2007". *Revista GPT, Gestión de las personas y la Tecnología*, 17, Agosto.
- Pla, J. y J. Rodríguez de la Fuente. 2015. "Desigualdad social y trayectorias intergeneracionales de clase: tensiones entre la movilidad y la reproducción social". Pp. 245-285 en *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina 2002 - 2014*, coordinado por Agustín Salvia y Javier Lindemboim. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: EUDEBA.
- Postone, M. 2006. *Tiempo, trabajo y dominación social una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*. Madrid: Marcial Pons Ediciones.

- Rosanvallón, P. 2006. *El capitalismo utópico*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Sautu, R. 2004. *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Lumiere.
- Solís, P. 2011. "Desigualdad y Movilidad Social en la ciudad de México". *Estudios Sociológicos* XXIX (85).
- Torrado, S. 1992. *Estructura social de Argentina. 1945-1983*. Buenos Aires: Ed. de la Flor.
- Visacovsky, S. 2010. "'Hasta la próxima crisis' Historia cíclica, virtudes genealógicas y la identidad de la clase media entre los afectados por la debacle financiera en la Argentina (2001-2002)". Documento de trabajo del CIDE, DTH N° 68, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) División de Historia, Toluca, México.
- Visacovsky, S. 2012. "Experiencias de descenso social: percepción de fronteras sociales e identidad de clase media en la Argentina post-crisis". *Pensamiento iberoamericano* 10: 133-168.
- Weber, M. 1922. "División del poder en la comunidad: clases, estamentos, partidos". Pp.682- 694 en *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica. Edición año 1996.
- Wright, E. O. 1992. "Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases". *Revista Zona Abierta* 59-60:17-73.
- Wright, E. O. 1997. *Class Counts: Comparative Studies in Class Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.

JÉSICA LORENA PLA. Licenciada en Sociología (Universidad de Buenos Aires) y Doctora. en Ciencias Sociales por la misma universidad. Investigadora CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Actualmente dirige el proyecto PICT 2013-2709 "¿Una nueva fragmentación social?: Socialización/riesgos, movilidad social y representaciones subjetivas sobre la política. RMBA 2009 – 2014". Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Ha realizado estancias de investigación en la Universidad Complutense de Madrid y en la *Friedrich-Schiller-University Jena* (bajo una Beca del Grupo Coimbra de Universidades Europeas para investigadores latinoamericanos).